

## CITA EN EL DÍA DEL CRISANTEMO

UEDA AKINARI

Traducción del japonés  
por Kazuya Sakai

### I

NO PLANTÉIS en vuestro jardín el sauce que reverdece con la primavera. Del mismo modo, no trabéis amistad con personas inconstantes. Porque el sauce llorón, aunque siempre pueda desplegar su verde follaje, en cuanto sopla el primer viento de otoño con facilidad deja caer sus hojas. También el inconstante entabla amistad muy fácilmente, pero con la misma rapidez se aleja. En el caso del sauce éste brota a cada retorno de la primavera, pero en cuanto al inconstante, una vez que se aleja, jamás regresa.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> *Kikka no chigiri*. Referencia al noveno día de la novena luna del calendario lunar, conocido como *kiku no sekku*. Uno de los cinco festivales anuales (*go-sekku*) que comprenden: 1) el Día del hombre (*jinjitsu*), el séptimo día de la primera luna, día en que se consulta la suerte del año; 2) el Festival de la muñeca, o del durazno o de las niñas (*hina matsuri* o *joshin*), el tercer día de la tercera luna; 3) el Festival de los niños (*tango no sekku*), el quinto día de la quinta luna; 4) el Festival de las estrellas (*tanabata matsuri*), el séptimo día de la séptima luna y 5) el Festival de los crisantemos (*kiku no sekku* o *chōyō*), el noveno día de la novena luna. El título que sugiere el tema de la obra, lit. es: "La promesa de la flor de crisantemo".

<sup>2</sup> Preámbulo casi literal del cuento XVI, *Fan Chü-ch'ing chi-shu ssu-sheng chiao* (*Fan Chü-ch'ing es agasajado con pollo y mijo en el encuentro del muerto y del vivo*), de la colección de cuentos chinos *Ku-chin hsiao-shuo* (*Cuentos de antaño y hogaño*), de la dinastía Ming (1368-1644). Ver Introducción y nota 66.

<sup>3</sup> *En el pueblo de Kako* (*Kako no umaya*). Kako, actual ciudad de Kakogawa; *umaya*, antigua denominación de las postas donde descansaban los viajeros; *uma*, equivalente a caballo.

En el pueblo de Kako,<sup>3</sup> de la provincia de Harima,<sup>4</sup> residía un erudito<sup>5</sup> de nombre Hasebe Saman, que se contentaba con vivir en austera simplicidad y, exceptuando los libros que lo acompañaban, desdeñaba casi todos los implementos útiles a la vida cotidiana. Su anciana madre, que por su virtud parangonaba el conocido ejemplo de la madre de Mencio,<sup>6</sup> habitualmente se ocupaba en hilar, y de esta manera ayudaba a que Samon pudiera dedicarse a sus estudios. Su hermana menor formaba parte de la familia Sayo del mismo poblado. La familia Sayo era sumamente rica y próspera, y atraída por las virtuosas dotes de la madre Hasebe y de sus hijos, había tomado a la joven en matrimonio, estableciendo así el parentesco entre ambas familias. Desde ese entonces, en reiteradas oportunidades y con diversos pretextos, los Sayo les habían enviado provisiones y presentes que Samon nunca aceptaba diciendo que para alimentarse no tenía por qué molestar a los demás.

Cierta día, Samon había ido a visitar a alguien del pueblo. Se hallaba enfrascado en una conversación con el dueño de casa acerca de las cosas de antaño y hogañío, cuando desde el otro lado de la habitación se oyó la voz lastimera de un hombre que se quejaba de dolor. Al ser interrogado sobre ello, el dueño de casa respondió:

—Es un hombre que parece ser oriundo de las provincias de Occidente. Alegando que se había rezagado de sus compañeros de viaje me pidió hospitalidad por una noche, y como tenía aspecto de ser un samurai y una persona fina, lo hospedé. Empero, esa misma noche, fue presa de una alta fiebre que le impidió levantarse; me compadecí de él, pero ya hace tres o cuatro días que se encuentra en ese estado. No sabiendo siquiera de dónde viene, en verdad me siento desorientado, ya

<sup>4</sup> *Harima*, actual Prefectura de Hyōgo.

<sup>5</sup> *erudito (hakase)*. Estudioso o erudito; en este contexto se refiere a un erudito confucianista.

<sup>6</sup> *ejemplo de la madre de Mencio (Mōshi no misao)*. Referencia a *Retsujoden (Lieh nü chuan*, en chino; *Biografía de mujeres ejemplares*) en la que aparece la anécdota de cómo la madre de Mencio se mudó tres veces de lugar en busca del ambiente apropiado para la educación de su hijo, y de cómo lo animó a que siguiera estudiando diciéndole que dejar de estudiar era como dejar de hilar un tejido a medio hacer.

que a causa de mi imprudencia me veo en estas dificultades.

Después de escucharlo, Samon dijo:

—Es una historia penosa. Juzgo muy natural vuestra inquietud pero debe ser particularmente triste para esa persona verse atacado por esa enfermedad en un lugar donde a nadie conoce y mientras está viajando. De todos modos me gustaría ver cómo se encuentra...

El dueño de casa lo retuvo:

—Dicen que estas enfermedades epidémicas son perniciosas y es por eso que ni siquiera me he atrevido a permitir que mis criados<sup>7</sup> entren allí. Os ruego no acercaros exponiéndoos a ese peligro.

Samon respondió riendo:

—Como dice el refrán, tanto la vida como la muerte dependen de la voluntad del destino.<sup>8</sup> ¿Cómo puede haber enfermedades que contagien?<sup>9</sup> Ésas son supersticiones que dice el vulgo, pero que nosotros<sup>10</sup> no podemos aceptar.

Diciendo esto abrió la puerta corrediza<sup>11</sup> y desde allí vio al hombre que, tal como lo afirmaba el dueño de casa no era, por

<sup>7</sup> *mis criados* (*warabera*). Lit., 'los niños de la casa'. NAKAMURA interpreta como 'criados' (NAKAMURA-NKBT, pág. 48 y NAKAMURA-AKINARI, pág. 63), mientras que SHIGETOMO lo traduce como 'hijos' (SHIGETOMO-MEIJJI, pág. 117) y UZUKI dice 'la gente de casa' (UZUKI-KADOMA, pág. 137).

<sup>8</sup> *tanto la vida como la muerte dependen de la voluntad del destino* (*shisei mei ari*). Referencia al Lib. IV, Cap. XVII, 5 del *Lun Yü* (*los analectas*) de Confucio que dice: "Tanto la vida como la muerte dependen del destino; la fortuna y la posición están en manos del Cielo."

<sup>9</sup> *¿Cómo puede haber enfermedades que contagien?* (*Nan no yamai ka hito ni tsutōbeki*). Lit.: "¿Qué clase de enfermedades podría transmitirse al hombre?" (NAKAMURA-NKBT, p. 48) dice: "¿Qué tipo de enfermedad puede haber que contagie al hombre?", mientras que SHIGETOMO (*op. cit.*, p. 117) interpreta: "nuestras vidas dependen del destino y del hecho de que uno se contagie de alguna enfermedad".

<sup>10</sup> *nosotros* (*waga tomora*). En este contexto se refiere a los eruditos confucianistas como Akabe. *Tomogara* es la fonética japonesa (*kun*) del carácter chino *men*, que formaba parte del léxico coloquial de la época Sung (960-1279).

<sup>11</sup> *abrió la puerta corrediza* (*to oshite*). Lit.: "empujó la puerta", pero el traductor considera más conveniente interpretarlo como "puerta corrediza" (*fusuma*). Ver SHIGETOMO, *op. cit.*, p. 117.

cierto, un hombre cualquiera. Pero su dolencia parecía grave; descarnado, con el rostro amarillento y la piel negra, yacía en lamentable estado en un viejo lecho. El hombre miró a Samon esperanzado:

—Una taza de agua caliente, por favor —le dijo.

Samon se acercó al enfermo y lo animó:

—Cesad de preocuparos. Ciertamente os salvaré de esta enfermedad.

Luego consultó con el dueño de casa, eligió las medicinas que inclusive preparó él mismo,<sup>12</sup> las coció y se las administró al enfermo; de esta suerte lo cuidó y atendió como un verdadero hermano, hasta dándole de tomar caldo de arroz como si no pudiera abandonarlo un solo instante.

El samurai, derramando lágrimas ante la generosa bondad de Samon, le dijo:

—No olvidaré la generosidad de haber atendido a un viajero desconocido. Aunque tenga que morir aquí mismo, he de retribuir vuestra bondad.

Samon replicó:

—¡No digáis cosas desalentadoras! Estas enfermedades epidémicas suelen durar un cierto tiempo; una vez transcurrido ese lapso, en nada afectarán vuestra vida. Vendré aquí cada día y me ocuparé de vos.

Samon, fiel a la promesa que formulara con toda sinceridad, se consagró a su cuidado y tan bien lo hizo que el mal fue cediendo poco a poco y el enfermo comenzó a reanimarse. El samurai agradeció en múltiples formas al dueño de casa y rindió homenaje a Samon por su oculta virtud<sup>13</sup> de realizar

<sup>12</sup> Las preparó él mismo (*mizukara hō o anji*). Era común en esa época que los confucianistas conocieran la medicina y farmacología. Por otra parte, no debemos olvidar que el propio Akinari fue médico y muy consciente de su profesión, de modo que la desinteresada y generosa actitud de Samon se podría interpretar como una reacción personal del propio autor.

<sup>13</sup> *oculta virtud (intoku)*. Se refiere a la virtud de realizar buenas acciones en forma desinteresada.

<sup>14</sup> El apellido Akana corresponde al de una ilustre familia feudal de la provincia de Izumo, pero el nombre Samon es ficticio. Según NAKAMURA (*Akinari*, p. 61), aunque en *Ugetsu monogatari* aparecen ciertos

buenas acciones; comenzó a indagar acerca de su profesión y a narrar su propia situación:

—Me llamo Akana<sup>14</sup> Sōemon, oriundo de Matsue,<sup>15</sup> provincia de Izumo. Adquirí algunas nociones sobre el significado de los textos de arte militar y fue así que el castellano de Tomita,<sup>16</sup> Enya Kamon-no-suke,<sup>17</sup> se dignó tomarme como instructor y estudiar bajo mi dirección; luego fui elegido emisario secreto para llevar un mensaje a Sasaki Ujitsuna,<sup>18</sup> de Ōmi. Pero durante mi estadía en la residencia de este último, el antiguo castellano de Tomita, Amako Tsunehisa,<sup>19</sup> que se había aliado con la facción de los Yamanaka,<sup>20</sup> sorpresivamente tomó por asalto el castillo, en el curso de la última noche del año 1485,<sup>21</sup> y mi señor Kamon pereció en el combate. Como la provincia de Izumo, desde antiguo había estado bajo el dominio de los Sasaki, y habiendo sido Enya gobernador local<sup>22</sup> en representa-

apellidos poco comunes, el autor los tomaba de una especie de “Quién es Quién” de esa época, conocido como *Shinsen seishiroku*.

<sup>15</sup> *Matsue*. Ciudad de 112.000 habitantes (censo de 1967) y capital de la actual Prefectura de Shimane, era la sede política y administrativa de esa región (de Izumo) y donde se hallaba el castillo del clan de los Matsudaira.

<sup>16</sup> *Tomita*. Localidad de la actual Prefectura de Shimane. Antiguamente se conocía como Tonda y en la actualidad como Toda.

<sup>17</sup> *Enya Kamon-no-suke*. Personaje histórico, muerto en 1485.

<sup>18</sup> *Sasaki Ujitsuna*. Personaje histórico, hijo de Rokkaku Takayori. Amo de Enya Kamon-no-suke y perteneciente a una poderosa familia de la provincia de Ōmi (actual Prefectura de Shiga). Murió en 1518.

<sup>19</sup> *Amako Tsunehisa*. Personaje histórico; fue destituido como castellano y desalojado del castillo de Tomita por su amo, Sasaki Ujitsuna. Luego logró recuperar su castillo por asalto y durante un tiempo dominó gran parte de la provincia de Izumo y once provincias vecinas. Murió en 1542. El ataque al castillo Tomita por parte de Amako figura en el *Intoku Taiheiki* (1695) de Kagawa Masanori, crónica de la guerra de la época, que sigue el ejemplo de las crónicas militares o cuentos de guerra (*gunki monogatari* o *senki monogatari*) como *Heike monogatari* (Los cuentos del clan de los Taira, s. xii) o *Taiheiki* (Crónica de la gran paz, s. xiv).

<sup>20</sup> Referencia a la facción de Yamanaka Shikanosuke, conocida familia de la provincia de Izumo.

<sup>21</sup> Ver nota 19.

<sup>22</sup> *gobernador local* (*shugodai*). El más alto cargo en reemplazo del gobernador de una provincia. Denominado también *daikan*, que más tarde, en la época Tokugawa (siglos xvii-xix) vino a ser gobernador en los terri-

ción de los Sasaki, sugerí a Ujitsuna que acudiera en ayuda de las familias de Mizawa y Mitoya<sup>23</sup> y destituyera a Tsunehisa. Pero Ujitsuna, pese a su apariencia valerosa, en realidad no era más que un general ruin y cobarde, y no obtuve ningún resultado. No fue tan sólo eso, sino que además me retenía en su provincia. Como no deseaba permanecer allí largo tiempo sin motivo, conseguí escabullirme y fue en el camino de retorno cuando, cogido por esa enfermedad, contra mi voluntad hube de causaros, maestro,<sup>24</sup> estas molestias que agradezco profundamente. Aun empleando lo que resta de mi vida os aseguro que os lo he de retribuir.

—No permanecer indiferente a lo que ve es la conducta propia del hombre.<sup>25</sup> Así, pues, no hay razón para que me prodiguéis tan calurosas palabras. Os ruego que os quedéis un tiempo más y tratéis de cuidaros todavía.

Alentado por esas palabras, así lo hizo, y al cabo de un tiempo llegó a restablecerse casi por completo.

Durante todo ese tiempo, Samon acudía a visitarlo día y noche, pensando que había encontrado un excelente camarada, y en el curso de sus conversaciones Akana fue hablando poco a poco de la escuela de los cien clásicos chinos,<sup>26</sup> pero la forma de comentar y la agudeza de sus preguntas no revelaban, por cierto, a una persona común. En lo concerniente a los principios del arte bélico se expresaba con competencia y con clara lucidez, de suerte que entre ambos no se producía una divergencia de opiniones, lo que los dejaba sorprendidos y encan-

torios bajo el poder directo del gobierno central, y desempeñaba los cargos de magistrado, administrador, colector de impuestos, etc. En el presente contexto es el gobernador local enviado por la familia que domina políticamente una o varias provincias. En este caso concreto, Enya era el *shugodai* de Tomita, designado por la familia Sasaki.

<sup>23</sup> *Mizawa* y *Mitoya*. Junto con los Akana, familias feudales de la provincia de Izumo.

<sup>24</sup> *maestro* (*shi*). Usa este trato honorífico por tratarse de Samon, un confucianista.

<sup>25</sup> Referencia a Mencio, Lib. II, Cap. 1, 6.

<sup>26</sup> *la escuela de los cien clásicos chinos* (*shoshi hyakka*). Denominación general de las escuelas filosóficas chinas que florecieron durante el Período de primavera y otoño (770-475 a. C.) y el Período de los estados combatientes (475-221 a. C.).

tados, hasta que acabaron formulando un juramento de fraternidad.<sup>27</sup> Como Akana era cinco años mayor que Samon, a él le correspondían los privilegios propios de la primogenitura;<sup>28</sup> habló pues a Samon con estas palabras:

—Soy huérfano de padre y madre desde hace mucho tiempo. Y ya que vuestra señora madre<sup>29</sup> ha de ser al mismo tiempo la mía, mucho desearía saludarla formalmente y presentarle mis respetos, tal como corresponde al caso. ¿Querrá acceder ella a este pedido pueril?

Samon no cabía en sí de alegría.

—Mi madre constantemente se ha preocupado de que yo viva solitario. Transmitiéndole vuestras nobles palabras, ¡quizá hasta le prolongue la vida! —Y regresó a su casa en compañía de Akana.

La anciana madre los acogió jubilosa:

—Mi hijo carece de talento, sus estudios están fuera de época y ha perdido la oportunidad de triunfar.<sup>30</sup> Os suplico que no lo abandonéis y tengáis a bien dispensarle las enseñanzas de un hermano mayor.

Akana se inclinó y respondió:

—Para un hombre de carácter, lo que más cuenta en la vida es la rectitud.<sup>31</sup> No merece la pena hablar de la riqueza o de la

<sup>27</sup> *juramento de fraternidad (kyōdai no chikai)*. Juramento de convertirse en hermanos.

<sup>28</sup> *primogenitura (ani)*. Lit.: “hermano mayor”. Término que se usaba en la antigua China para indicar el “mayor” entre los hermanos, y que se menciona en el *Shi Ching (Libro de las odas)*, uno de los llamados ‘cinco clásicos’ (*wu ching*) chinos.

<sup>29</sup> *vuestra señora madre (kentei ga rōbo)*. Lit.: “la anciana madre de vos, mi prudente hermano menor”. En este contexto, el uso de *kentei* (‘prudente’ hermano menor) se debe a que, después de todo, Akana no es el hermano mayor de sangre de Samon y debe seguir dirigiéndose a él respetuosamente.

<sup>30</sup> *oportunidad de triunfar (seiun no tayori)*. Lit.: “la oportunidad de las nubes azules”; *seiun*: “la casa imperial”, “alta posición” o “funcionario de alto rango”.

<sup>31</sup> *rectitud (gi; yi en chino)*. Uno de los conceptos fundamentales del confucianismo es la rectitud de lo que uno debe hacer en oposición a lo que uno quiere hacer. Tiene varias acepciones: “justicia”, “humanidad”, “moralidad”, “integridad”, “honor”, “fe”, etcétera.

gloria. En cuanto a mí, hoy una madre venerada me otorga su afecto y un prudente hermano menor su respeto. ¿Qué más que esto podría yo desear?

Alegrado sinceramente por los acontecimientos, Akana permaneció en casa de los Hasebe por algún tiempo más.

Los cerezos de las cumbres<sup>32</sup> ya se habían dispersado, y el color de las olas que alzaba la fresca brisa anunciaba claramente los primeros días del verano. Akana se dirigió a la madre y a Samon:

—Me fugué de Ōmi con el propósito de ir a estudiar la situación en Izumo, y ahora he de encaminarme hacia allá; pero muy pronto estaré de regreso. Una vez aquí, aunque para ello deba llevar la más humilde de las existencias,<sup>33</sup> os retribuiré vuestra buena obra. Os pido permiso para alejarme por un tiempo.

—Siendo así, ¿cuándo regresaríais? —preguntó Samon.

—Los meses y los días pasan con rapidez. Pienso estar de regreso a más tardar este otoño.

—Si es en otoño —inquirió Samon—, ¿no podríamos fijar un día para poder aguardaros?

—Fijemos pues —asintió Akana—, el noveno día,<sup>34</sup> la festividad del crisantemo, como fecha de mi regreso.

<sup>32</sup> Los cerezos de las cumbres (*onoe no hana*). Lit.: "las flores que florecen en las cumbres".

<sup>33</sup> la más humilde de las existencias (*shukusui no tsubune*). Lit.: "trabajar comiendo lentejas (*shuku*) y tomando agua (*sui*)", por extensión "llevar una existencia humilde para servir a alguien". Referencia al *Li Chi* (*Libro de los ritos*), uno de los cinco clásicos (*wu ching*) chinos, que dice: "Dijo el maestro (Confucio): 'Comiendo soja y bebiendo agua, uno debe contentarse. Esto se llama servir a los padres'."

<sup>34</sup> noveno día (*kokonuka*), tiene doble sentido. *Kokonuka* es la pronunciación japonesa (*kun*) de los caracteres chinos que forman la palabra *chōyō* (ver nota 1), que es el otro nombre de la festividad del día del crisantemo (*kiku no sekku*) que se celebra el noveno día de la novena luna. *Chōyō* está compuesto por los caracteres chinos *chō* (apilar, acumular) y *yō* (sol; yang en chino, o sea el polo positivo del principio de los contrarios yin-yang) y como de acuerdo a la numerología del sistema de adivinanza chino I (derivación del I Ching, *Libro de las mutaciones*) el número nueve es representado por yang, *chōyō* viene a ser "acumulación o superposición del número 9", que equivaldría a la fecha de la celebración de

Samon dijo:

—Hermano mío, tratad de no olvidaros de esa fecha. Habré preparado un ramo de crisantemos y un modesto *sake*<sup>35</sup> para esperaros.

Sintiendo la tristeza de la separación, Akana marchó rumbo al oeste.

## II

Los días y las lunas<sup>36</sup> transcurrieron velozmente: maduró el *gumi*,<sup>37</sup> cuyos frutos coloridos asomaban por entre las ramas bajas, acompañando la deslumbrante eclosión de los crisantemos silvestres a lo largo de los setos. Había llegado, a su vez, la novena luna.

El noveno día, Samon se levantó más temprano que de costumbre, barrió las esteras de la humilde choza,<sup>38</sup> adornó un pequeño recipiente con dos o tres ramas de crisantemos ama-

este festival, el noveno día del noveno mes. De ahí que el autor, en lugar de decir *chōyō* (superposición del nueve), lo lea *kokonuka* (el noveno día), que sería una especie de licencia literaria para demostrar su amplia erudición. *Chōyō* por otra parte, es la pronunciación japonesa (*on*) del chino *chung yang*.

<sup>35</sup> modesto *sake* (*usuki sake*). Lit.: “*sake* liviano, o aguado”, es decir, de mala calidad. En el presente contexto equivaldría a “un modesto *sake*”, ya que según las reglas de la ética japonesa, el que ofrece no puede referirse a lo que ofrece como algo bueno, aunque lo sea.

<sup>36</sup> Los días y las lunas (*aratama no tsukihi*). Lit.: “las lunas y los días de las bolas sin pulir”. *Aratama* es el *makura-kotoba* (palabra de almohada o epíteto convencional) de año, mes, día, luna y día, noche, o primavera. *Aratama* (bola sin pulir) es usado aquí simplemente como una convención literaria y no tiene mayor significado; se le puede relacionar con la palabra que sigue a *tsukihi* (lunas y días), *hayaku* (pronto, rápido), en el sentido de que los días y los meses (lunas) pasan tan rápidos que son como el *aratama*, es decir que quedan sin pulir por el poco tiempo que duran.

<sup>37</sup> *gumi* (*elaegnus pungens*). La correcta pronunciación de *gumi* es *kawahajikami*, pero desde la época Edo (siglos xvii-xix) se llegó a llamarlo erróneamente *gumi*. Antiguamente en China se celebraba la festividad del crisantemo llevando *kawahajikami* en una bolsa a la montaña para comerlo acompañado de un licor de crisantemo. En el presente contexto está utilizado como elemento descriptivo del otoño y para realzar la idea del crisantemo otorgando importancia a la cita en el día del crisantemo.

<sup>38</sup> humilde choza (*kusa no ya*). Lit.: “choza de hierba”.

rillos y blancos, y gastando todo el dinero que tenía, hizo los preparativos del *sake* y la comida. La anciana madre le dijo:

—He oído decir que la provincia de Izumo, donde se levantan las nubes,<sup>39</sup> está en los confines de la región de San-in,<sup>40</sup> de la cual nos separan cien leguas;<sup>41</sup> por lo tanto no podemos estar seguros de que sea hoy el día de su regreso. No creo que sería demasiado tarde si comenzaras los preparativos una vez que lo hayas visto venir.

—Akana es un samurai que observa los preceptos de la integridad y el honor, y no faltará a su promesa. ¡Sería bochornoso que llegara a sospechar que comienzo los preparativos después de haberlo visto llegar!

Compró así *sake* de buena calidad, puso a cocinar pescado fresco y lo dejó todo preparado en la cocina.

<sup>39</sup> *la provincia de Izumo ... las nubes (yakumo tatsu kuni)*. Lit.: “el país donde se levantan las ocho capas de nube”. *Yakumo* (ocho nubes) es usado aquí como *makura-kotoba* (epíteto convencional) de la provincia Izumo (donde se levantan las nubes), actual Prefectura de Shiga, y uno de los lugares más renombrados de la historia antigua japonesa, vinculado con el shintoísmo, la leyenda y la literatura. El nombre Izumo proviene, al parecer, del hecho de que era famosa desde antaño por sus nubes, y de ahí que naciera la licencia poética de *yakumo* (ocho nubes). Es significativo que esta palabra aparezca en el primer poema del primer libro escrito en Japón, el *Kojiki* (*Crónicas de Japón*, compilado —según la tradición— por Ō no Yasumaro, en 712 d. C.) como el *makura-kotoba* de Izumo:

Yakumo tatsu  
Izumo yaegaki  
tsumagomi ni  
yaegaki tsukuru  
sono yaegaki o

Las nubes, en ocho capas se levantan  
en este país, Izumo; se levantan  
las nubes formando ocho cercos.  
Recibo a mi esposa en este Palacio,  
donde las nubes ocho cercos forman,  
¡Oh, ocho cercos de nubes!

<sup>40</sup> *San-in*, parte occidental de Honshū (isla principal de Japón), sobre el Mar del Japón.

<sup>41</sup> *cien leguas (hyaku ri)*. *Ri* equivalente a 39.273 kms. En el presente contexto, expresión de gran distancia. Por eso mismo, en sucesivos pasajes, el autor emplea cien *ri* o mil *ri*, indistintamente.

Ese día el cielo lucía despejado, sin una sola nube. Los viajeros que transitaban el camino<sup>42</sup> pasaban en grupos y comentaban: “¡Bonito día para Untel, que hoy llega a la capital! Es un buen presagio de que obtendrá buenas ganancias en sus negocios.” Un samurai de unos cincuenta años le decía a otro, veinte años más joven: “¡Pensar que el mar está tan sereno!<sup>43</sup> Si hubiéramos tomado un barco en Akashi,<sup>44</sup> zarpando hoy a

<sup>42</sup> Los viajeros que transitaban el camino ... (*kusamakura tabi yuku hito* ...). Lit.: “las personas que viajan por las almohadas de hierbas...” *Kusamakura* (almohadas de hierbas) es el *makura-kotoba* (epíteto convencional) de *tabi* (viaje), por la asociación de las hierbas del camino.

<sup>43</sup> ... el mar está tan sereno! (*Niwa wa kabakari yokarishi mono* o ...) *Niwa*. Lit.: “jardín, patio” y se aplica para referirse a la superficie del mar o de la tierra. Antigua expresión tomada del *Manyōshū* (*Antología poética de las diez mil hojas*; primera antología poética japonesa compilada alrededor de 790), Vol. III, verso 256, de Kakimoto no Hitomaro (siglo VII-VIII):

Kehi no umi no  
niwa yoku arashi  
karikomo no  
midareizuru miyu  
ama no tsuribune

La superficie tranquila  
del mar de Kehi.  
Se pueden ver  
los barcos pesqueros, numerosos, entrecruzados,  
que salen a pescar.

Ueda Akinari se dedicó al estudio de los clásicos japoneses y publicó varias obras relacionadas con este tema. En lo referente al poema en cuestión, al parecer Akinari tenía sus propias opiniones en cuanto a la localización del mar de Kehi, que según él se encontraría cerca de Kako, pueblo que sirve de escenario a este cuento. De esta manera, el autor, al mencionar *niwa*, palabra obsoleta y de uso muy especial, trató de relacionar el escenario de su cuento con el poema de Hitomaro, a pesar del hecho de que ‘Kako no se encuentra al lado del mar’. En este sentido vemos la intención de Akinari, no sólo de utilizar su vasto conocimiento de la literatura china y japonesa, sino de demostrar su erudición y sus puntos de vista académicos, que distaban de ser ortodoxos en su época. Otra prueba de esta tendencia ‘intelectual’ de Akinari la tenemos en el empleo de la palabra *oubeki* (también *ōbeki*) (viento en popa) que fue sacado del *Tosa nikki* (*El diario Tosa*) de Ki no Tsurayuki (c. 859-945), que él mismo editó con notas y comentarios (incluido en el libro de ensayos *Nara no soma*, 1800), donde dice: “Se entiende por *ou* el navegar con viento a favor.”

<sup>44</sup> *Akashi*, importante puerto situado al oeste de Kobe, en la Prefectura de Hyōgo.

primera hora, en estos momentos ya estaríamos navegando viento en popa rumbo al puerto de Umashido.<sup>45</sup> Pero los jóvenes temen al mar, no tomamos el barco y como resultado se derrocha una extravagancia." Se quejaba el viejo, y el joven replicaba: "Cuando nuestro amo marchó a la capital, pasó muy malos momentos en la travesía de la isla de Azuki<sup>46</sup> hasta Murozu,<sup>47</sup> y según el relato de quienes lo acompañaban, la travesía por esos lugares es de temer. De todos modos, ¡no os enfadéis! Cuando lleguemos al Puente del Pez<sup>48</sup> es convidaré *soba*."<sup>49</sup> Así trataba de apaciguarlo mientras proseguían el camino. Un palafrenero encolerizado gritaba: "¡Condenado caballo! ¿No podrías fijarte por donde andas?"<sup>50</sup> Mientras maldecía volvió a acomodar la carga y prosiguió su camino azuzando al animal.

El sol ya había tocado el cenit y comenzaba paulatinamente a declinar; sin embargo, el que aguardaban aún no llegaba. Cuando el sol comenzó a ocultarse en el horizonte, Samon, de tanto observar a los viajeros que presurosos pasaban en busca de albergue, y a fuerza de escrutar incesantemente el horizonte pensando que en algún momento podría aparecer aquel a quien esperaba; sentía algo semejante al vértigo y al vacío de la embriaguez.

La anciana madre llamó a Samon:

—Aunque el corazón de Akana no haya cambiado como el cielo de otoño,<sup>51</sup> no sólo en el día de hoy se puede intercambiar

<sup>45</sup> *Umashido*, antiguo puerto de la Prefectura de Okayama.

<sup>46</sup> *isla de Azuki (Azuki-jima)*. Isla relativamente grande en el mar interior de Japón (Seto naikai), Prefectura de Kagawa. Actualmente se llama Shōdōshima.

<sup>47</sup> *Murozu* era un importante puerto en la ruta de navegación del mar interior.

<sup>48</sup> *Puente del Pez (Uo ga hashi)*. Se encuentra en el distrito de Amida, en la ciudad de Takasago, Prefectura de Hyōgo.

<sup>49</sup> *soba (kuromugi)*. Lit.: "trigo negro". Conocido como *soba* o *sobakiri*, que señala la planta alforfón. Por extensión, el plato de fideos, comida muy popular en Japón.

<sup>50</sup> ¡Condenado caballo! ¿No podrías... dónde andas? (*Kono shini uma wa manako o mo hatakenu ka*). Lit.: "¿No podría abrir los ojos este caballo muerto?"

<sup>51</sup> ... como el cielo de otoño (*hito no kokoro no aki*). Alusión al cielo de otoño para referirse a la inconstancia de los hombres; además *aki*

una amistad tan profunda como el espléndido color de los crisantemos.<sup>52</sup> Siempre que abrigue la sincera intención de regresar, ¿qué podrías reprocharle así pasara el tiempo y llegaran las primeras lluvias del invierno?<sup>53</sup> ¡Entra y acuéstate! Ya lo esperarás de nuevo mañana.

No pudo contradecirla, aunque logró persuadir a su madre de que se acostase primero; luego volvió a salir de la casa: vio la vía láctea esparciendo su pálido reflejo y la helada luna<sup>54</sup> que sólo a él iluminaba. Los aullidos de un perro penetraban la noche silenciosa y triste, y el rumor de las olas llegaba tan claramente como si éstas se quebraran a sus pies.<sup>55</sup> Así per-

(otoño) es el *kake-kotoba* (retruécano) de *aki* (aburrimiento). Las palabras de doble (a veces triple) sentido se usan con abundancia en el idioma japonés, especialmente en la poesía. Referencia, además, al poema 1352, de la poetisa Sagami, incluida en la antología *Shin-Kokinshū* (*Nueva colección de poemas antiguos y modernos*, 1201):

Iro kawaru  
hagi no shitaba o  
mite mo mazu  
hito no kokoro no  
aki zo shiru.

Incluso viendo  
el cambio del color  
de las hojas bajas del arizón  
¡Qué tristeza es saber, antes que nada,  
el alejarse del corazón de mi amado!

<sup>52</sup> *espléndido color de los crisantemos* (*kiku no iro koki wa . . .*). Lit.: “el profundo color del crisantemo”. Compara el color del crisantemo con el grado de amistad.

<sup>53</sup> *así pasara el tiempo y llegaran las primeras lluvias del invierno* (*sora wa shigure ni utsuriyuku*). Referencia al *Shoku Goshui wakashū* (*Continuación de la antología imperial de poesía waka*, 1325), en la que *shigure* (lluvia de principio de invierno) se convierte en el *engo* (palabra asociada) de *makoto* (lealtad, sinceridad). El uso del *engo* no fue precisamente una de las presunciones estilísticas de Akinari, pero aparece con cierta frecuencia en sus escritos, y en la mayoría de los casos no se puede traducir sin una considerable deformación.

<sup>54</sup> *la helada luna* (*hyōrin*). Lit.: “círculo helado”, es el otro nombre de la luna (la luna que brilla).

<sup>55</sup> *el rumor de las olas . . . se quebraran a sus pies* (*uranami no oto zo koko moto ni tachikuru nari*). Referencia a un pasaje del Cap. XII, *Suma* (*Exilio en Suma*), de *Genji monogatari* (*El cuento del príncipe Genji*, de Murasaki Shikibu, principios del siglo XI): “*hitori me o samashi tamaite*

maneció un momento; luego la claridad de la luna fue velada por la cresta de las montañas, y ya resignado, se disponía a entrar y cerrar la puerta cuando, por última vez, echó una mirada en torno, y en esa difusa penumbra vio a un hombre. Creyó verlo desplazarse como flotando en el viento; confundido, lo observó mejor: era Akana Sōemon.

Samon, con el corazón palpitante de alegría le dijo:

—Vuestro hermano menor os ha estado esperando desde temprano en la mañana... ¡No podéis imaginar mi contento al ver que no habéis faltado al juramento! ¡Pasad, pasad, os lo suplico!

Pero Akana se limitó a mover la cabeza y permaneció en su sitio sin pronunciar palabra. Samon entró adelantándose, lo recibió frente a la ventana sur<sup>56</sup> y lo invitó a sentarse en el lugar de honor.

—Como mi hermano mayor<sup>57</sup> se demoraba, mi anciana madre, fatigada por la espera, y pensando que llegaríais mañana se ha retirado a su cuarto. ¿Iré a llamarla? —dijo, pero Akana, sacudiendo de nuevo la cabeza, lo retuvo, siempre en silencio.

—Como seguramente habéis viajado durante varios días y varias noches hasta llegar aquí, os hallaréis sin duda enormemente fatigado —dijo Samon—. Os ruego, servios una copa y pasad a descansar.

Mientras hablaba puso a calentar el *sake*<sup>58</sup> y preparó la comida;<sup>59</sup> pero al ofrecérsela a Akana, éste se cubrió el rostro

... nami tada koko moto ni tachikuru kokochi shite" (de noche, despierto solo ... tenía la sensación de que las olas se quebraban ahí mismo ...).

<sup>56</sup> frente a la ventana sur (*minami no mado no moto ni*). *Minami no mado* (ventana sur) se refiere a la sala que mira al sur, o sea la sala principal de una casa japonesa.

<sup>57</sup> mi hermano mayor (*konokami*). Trato honorífico que emplea Samon para dirigirse al propio Akana.

<sup>58</sup> calentar el sake (*sake o atatame*). La manera más ortodoxa de beber el sake es calentándolo en baño maría.

<sup>59</sup> la comida (*sakana*). Aunque aquí el autor emplea caracteres chinos especiales para decir *sakana* (lit., pescado), se refiere a la comida —carne, pescado o verdura— que se sirve para acompañar el sake.

con la manga <sup>60</sup> como si el olor a pescado le molestara. Samon dijo:

—Esta comida casera <sup>61</sup> no es suficiente agasajo, pero creo haber puesto todo mi corazón en prepararla. Os suplico no la desdeñéis.

Akana, aún sin responder, exhaló un profundo suspiro; al cabo de un momento dijo:

—¿Qué razón habría de tener para rechazar la sincera acogida de mi hermano menor? Como carezco de palabras para engañaros, os hablaré con franqueza. ¡Pero por sobre todo no os inquietéis! No soy un habitante de este mundo efímero: <sup>62</sup> soy el espíritu impuro de un muerto <sup>63</sup> que ha tomado falsamente una forma humana, para presentarme ante vos.

Samon, aterrorizado, exclamó:

—Hermano mayor, ¿por qué razón pronunciáis palabras tan extrañas? Y sin embargo, no creo estar soñando.

—Cuando me despedí de vos —respondió Akana—, me encaminé hacia mi provincia; pero allí encontré que la mayoría de la gente se había sometido al poder y a la autoridad de Amako Tsunehisa. Ya nadie guardaba memoria de las bondades del antiguo amo, el señor Enya. Acudí a visitar a Akana Tanji, un primo mío que estaba en el castillo de Tomita: él me expuso la situación, lo que me convenía hacer o no hacer, y

<sup>60</sup> se cubrió el rostro con la manga (*sode* o *mote omote* o *ōi*). Además para expresar la aversión que sienten los muertos por el olor del pescado o de la comida en general. Con esta frase, el autor trata ya de insinuar la condición de muerto de Akana y de justificar su extraño comportamiento, que a renglón seguido aclarará.

<sup>61</sup> esta comida casera (*seikyū no tsutome*). Frase derivada de *seikyū* o *ayatsuru* (trabajar sacando agua del pozo y pilar el arroz) que significa “cocinar uno mismo la comida”, en el sentido de “cocinar en casa uno mismo y no encargando la comida a un cocinero profesional”.

<sup>62</sup> mundo efímero (*utsusemi*). Lit.: “el mundo del sol”, o sea “el mundo terrenal” o “el mundo efímero”. *Utsusemi* es la pronunciación japonesa (*kun*) de los caracteres chinos correspondientes a “mundo yang”. *Yang* (sol, lo activo, lo positivo, lo masculino, vida, etc.) es el opuesto de *yin* (luna, lo pasivo, lo negativo, lo femenino, muerte, etc.) y que forman los dos principios (elementos) del universo, las dos fuerzas que constantemente se oponen pero que se complementan (ver nota 34).

<sup>63</sup> espíritu impuro (*kitanaki tama*). *Kitanaki* (impuro, sucio) proviene de la antigua idea de detestar a los muertos.

finalmente me facilitó una entrevista con Tsunehisa. Fingiéndome que me avenía a sus intenciones, estudié con cuidado el comportamiento de Tsunehisa. Descubrí que en valentía superaba al término medio de los hombres y había adiestrado muy bien a su tropa; sin embargo, cuando se trataba de utilizar a algún guerrero inteligente y astuto, era tan desconfiado como un zorro,<sup>64</sup> y por lo tanto no disponía de ningún vasallo devoto y digno de confianza.<sup>65</sup> Pronto advertí que no obtendría beneficio alguno prolongando mi estadía allí, y alegando que tenía una cita con vos en el día de los crisantemos, me dispuse a partir; mas Tsunehisa no lo vio con buenos ojos; por medio de una orden impartida a Tanji, se me impidió salir del castillo, y la situación se prolongó hasta el día de hoy. Me preguntaba qué pensaríais si faltaba a mi juramento, pero era en vano que me ensimismara en mis reflexiones: no había manera de escapar del castillo. Recordé entonces el dicho de los antiguos: “El hombre es incapaz de recorrer mil leguas en un día, pero un espíritu fácilmente puede hacerlo”,<sup>66</sup> y decidí darme muerte con mi espada; es así como en este día, cabalgando los vientos del Infierno,<sup>67</sup> desde muy lejos llego a la cita de los crisantemos. Os lo ruego, tened compasión de mis sentimientos. —Al terminar de hablar, las lágrimas brotaron de los ojos de Akana—. Ahora, nuestra separación será eterna. Dedicados a servir a vuestra venerable madre —dijo. Apenas se levantó, ya se había esfumado.

<sup>64</sup> zorro. Hay una creencia general en China y Japón de que el zorro es un animal extremadamente desconfiado, aparte de ser inteligente y mañoso.

<sup>65</sup> devoto y digno de confianza (*fukushin sōga*). Palabras tomadas del *Shih Ching* (*Libro de las odas*): se refiere a los que sirven con lealtad y actúan y se mueven como si fueran las piernas y los brazos del propio amo.

<sup>66</sup> *El hombre es incapaz de recorrer . . . pero un espíritu fácilmente puede hacerlo* (*Hito ichinichi ni senri o yuku koto atawazu. Tama yoku ichinichi ni senri o mo yuku*). Referencia al cuento *Fan Chü-ch'ing chi-shu ssu-sheng chia* de la colección de cuentos *Ku-chin hsiao-shuo* (ver nota 2).

<sup>67</sup> viento del infierno (*kaze*). Aquí *kaze* es la pronunciación japonesa (*kun*) de la palabra compuesta por los caracteres chinos *in* y *fū* que, lit., significa “viento *yin*” y por extensión, el viento que se cree sopla desde la región de los muertos y que acompaña la aparición de los espíritus y fantasmás. (Ver nota 62.)

Estupefacto, Samon trató de retenerlo, pero un soplo misterioso <sup>68</sup> le oscureció la vista y no pudo saber hacia dónde había ido. Trastabilló y cayó de cara al suelo, y allí tendido rompió a llorar. Su madre despertó asustada y miró hacia donde se hallaba su hijo. Entre recipientes de *sake* y numerosos platos colmados de pescado que rodeaban el sitio de honor para los invitados, <sup>69</sup> yacía Samon. Acudiendo en su ayuda, lo levantó:

—¿Qué sucede? —preguntó, pero la voz de su hijo se ahogaba en llanto y no pronunciaba palabra alguna.

Su madre le reprochó:

—Estás dolorido porque tu hermano Akana faltó a su palabra, ¿pero, qué dirías si por ejemplo, se apareciera mañana? ¿Es posible que seas tan pueril?

Ante la enérgica reprimenda, Samon logró responder por fin:

—Mi hermano mayor vino esta noche expresamente a cumplir con la cita en el día de los crisantemos. Pero cuando le ofrecí de comer y de beber, rehusó repetidamente afirmando que, habiendo estado a punto de faltar a su juramento por determinados motivos, se había dado muerte con su propia espada y, convertido en espíritu, había podido recorrer cientos de leguas. Una vez dicho esto, desapareció. Ésta es la razón, madre, de que haya yo perturbado vuestro sueño. Perdonadme, os lo suplico —dijo derramando cálido llanto.

La anciana madre respondió:

—Dicen que el que vive encadenado en la prisión, en sueños se ve indultado y que el sediento se ve en sueños tomando agua.<sup>70</sup> Sin duda, también a ti te sucede algo semejante. Tienes que sosegar te.

Samon, sacudiendo la cabeza replicó:

<sup>68</sup> *soplo misterioso (infū)*. En este contexto, “viento misterioso” (ver nota 67).

<sup>69</sup> *sitio de honor para los invitados (tokonobe)*. Lit.: “sobre el piso”. Se refiere al lugar cerca del *tokonoma* (especie de nicho que constituye la parte principal de la habitación de una casa japonesa), o sea el sitio de honor de una sala.

<sup>70</sup> *tomando agua (shōsui o nomu)*. Lit.: “tomar agua potable”. *Shōsui* es también jugo de arroz.

—No, esto no fue como la ilusión de un sueño. ¡Mi hermano mayor estaba realmente ahí, delante de mí! —dijo, y de nuevo, elevando su voz, se desplomó llorando.

A partir de ese momento, la anciana madre dejó de dudar sobre lo sucedido y se unió a los lamentos de su hijo; ambos pasaron la noche sollozando.

### III

Al día siguiente, Samon se prosternó ante su madre para rogarle:

—Desde niño me consagré al estudio de las letras;<sup>71</sup> sin embargo, aún nada he hecho por el bien público para merecerme un nombre, ni nada que sirviera a mi casa; simplemente he estado subsistiendo.<sup>72</sup> Mi hermano Akana vivió toda su existencia consagrado a la lealtad y a la rectitud. Yo, su hermano menor, he de encaminarme hoy mismo hacia Izumo pues quiero, por lo menos, recoger sus restos y observar el camino del deber filial. En cuanto a vos, os lo ruego, cuidad de vuestra salud y concededme el permiso para alejarme por algún tiempo.

La madre dijo:

—Hijo mío, parte, pero regresa pronto para aquietar el corazón de esta anciana. No permanezcas fuera demasiado tiempo, para que este día no se convierta en el de la eterna separación.

—La vida se asemeja a la espuma flotante —replicó Samon—; e ignoramos por la mañana lo que ha de pasar en la noche, pero como sea, pronto he de regresar.

Con lágrimas abandonó su casa y dirigiéndose a casa de los Sayo les rogó encarecidamente que cuidaran de su anciana madre; luego partió hacia Izumo.<sup>73</sup> En el camino, sin preocuparse

<sup>71</sup> estudio de las letras (*kanboku ni yosuru*). *Kanboku* es “pincel y tinta china”, por extensión, “literatura” o “estudio en general”.

<sup>72</sup> he estado subsistiendo (*tenchi no aida ni umaruru no mi*). *Tenchi no aida* (entre el cielo y la tierra) se refiere al hecho de estar existiendo en este mundo sin hacer nada útil en particular.

<sup>73</sup> partió hacia Izumo (*Izumo no kuni ni makaru michi*). Lit.: “bajando el camino rumbo a la provincia de Izumo”. *Makaru* (bajar) se usa en el sentido de alejarse de la capital —en aquel entonces Kyoto. En Japón,

por comer cuando tenía hambre, sin molestarse por la ropa cuando hacía frío, pensando solamente en Akana, veía a éste en sus ligeros sueños y despertaba llorando: así transcurrieron diez días hasta que llegó al castillo de Tomita.

Primeramente se encaminó a la casa de Akana Tanji, el primo de Sōemon, y allí se anunció; aquél, al oír su nombre, lo acogió preguntándole:

—A menos que una oca salvaje llevara en sus alas la noticia,<sup>74</sup> ¿cómo es posible que os hayáis enterado de la muerte de Akana? ¡Es inconcebible! —e intrigado, le pedía detalles.

—No es propio de un guerrero discutir ni de fortunas ni de posiciones sociales. Para él lo único que cuenta es la fidelidad. Mi hermano Sōemon cumplió la palabra empeñada y para ello, convertido en espíritu impalpable, atravesó cien leguas. Con la intención de retribuir esta fidelidad, he caminado día y noche hasta llegar aquí. Entre las cosas que he estudiado, hay algo que deseo preguntaros. Os ruego me contestéis claramente. Se cuenta que hace tiempo en China, cuando Kung Shu-tso, el ministro de la dinastía Wei,<sup>75</sup> yacía en su lecho de enfermo, el rey en persona fue a visitarlo, le tomó la mano y le preguntó: “Si sucediera contigo lo inevitable, ¿a quién habré de confiar el cuidado del reino?”<sup>76</sup> Te pido que me dejes instrucciones.” Shu-tso le dijo: “Shang Yang,<sup>77</sup> aunque joven, está dotado de

desde la antigüedad la acción de alejarse de la capital es designada con el verbo “bajar”, e ir en dirección a la capital con el verbo “subir”.

<sup>74</sup> *una oca salvaje llevara en sus alas la noticia* (*tsubasa aru mono no tsuguru*). Lit.: “la noticia transmitida por alguien con alas”. Referencia a la anécdota de Sobu (Su Wu, en chino) de la dinastía Han Anterior (206 a. c. – 24 d. c.), que envió un mensaje atado en la pata de una oca salvaje.

<sup>75</sup> *el ministro de la dinastía Wei . . .* (*Gi no Koshukuza . . .*). Referencia al *Shih Chi* (*Libro de historia*) de Ssu-ma Ch'ien (m. 110 a. c.), Cap. 68.

<sup>76</sup> *reino (kuni)*. Este *kuni* (*país*) es la pronunciación japonesa (*kun*) de los caracteres *shashoku*; *sha*: “dios de la tierra” y *shoku*: “dios del grano”. Desde la antigüedad se deificaba a ambos dioses por representar los dos elementos primordiales para la subsistencia del hombre; por extensión “país” y, en este contexto, “reino”.

<sup>77</sup> *Shang Yang*. Más tarde se convirtió en primer ministro del reino de Sui (581-618) y en conocido penalista con el nombre de Shang K'un.

raro talento. Si Su Majestad no se dignara utilizar sus servicios, no debería permitir que traspasase la frontera, aunque para ello hubiese que matarlo. Si dejáis que marchase a otro país, a no dudar se convertiría en causa de una calamidad futura.” Fue su consejo leal. Pero poco después hizo llamar en secreto a Shang Yang y le dijo: “Os he recomendado al Rey, pero como al parecer no gozáis de sus favores, le aconsejé también que si no os empleaba, os matara. Esto obedeció a mi posición y a mi lealtad de anteponer el amo al vasallo. Prudente será, por lo tanto, que partáis cuanto antes al extranjero y evitéis ser muerto por el Rey.” ¿Cuál sería vuestra respuesta si comparásemos este episodio con la relación que os ligó a Sōemon?

Tanji tan sólo bajó la cabeza, sin pronunciar palabra.

Samon se adelantó y dijo:

—Mi hermano Sōemon es el guerrero leal que, por respeto a sus antiguos vínculos con el señor Enya, se negó a servir a Amako. Repudiando a vuestro antiguo señor, os habéis inclinado ante Amako, y ésa no es la actitud propia de un guerrero. Además, mi hermano mayor, por cumplir la cita que hizo conmigo para el día de los crisantemos, al precio de su propia vida atravesó mil leguas: ése es el grado supremo de la fidelidad. Vos, en cambio, por adular a Amako habéis atormentado a un hombre de vuestra propia sangre,<sup>78</sup> causándole una muerte violenta.<sup>79</sup> Ésa es actitud impropia de un amigo. Aun cuando Amako Tsunehisa lo hubiese retenido por la fuerza, en recuerdo de vuestra antigua relación, vos tendríais que haber agotado, en secreto, los recursos de fidelidad que Shu-tso empleó para con Shang Yang. Lejos de ello, seguisteis a la fama y al dinero, en conducta indigna de un guerrero, ¡aunque quizá sea ésta la modalidad de la casa de los Amako! Es por eso que mi hermano mayor no quiso permanecer en esta provincia. En

Tal como Kung Shu-tso había advertido, la dinastía Wei fue derrocada por Shang Yang.

<sup>78</sup> *vuestra propia sangre (kotsuniku)*. Lit.: “huesos y carne”, por extensión “padres e hijos y hermanos”, pero en este contexto “parientes”, ya que Akana Tanji es primo de Akana Sōemon.

<sup>79</sup> *muerte violenta (ōshi)*. En general se refiere a muertes violentas y repentinas que no son naturales ni causadas por enfermedades.

cuanto a mí, he venido expresamente a este lugar para cumplir con mis deberes de lealtad y fidelidad. ¡Tú, por tu felonía, serás recordado con deshonor por las generaciones venideras!

No había terminado de hablar cuando, desenvainando su espada, lo cortó de un solo golpe.<sup>80</sup> Mientras la servidumbre, desconcertada corría de un lado a otro, Samon escapó con rapidez, sin dejar rastros. Amako Tsunehisa, al enterarse de lo acaecido, se sintió conmovido por el profundo sentimiento de lealtad de los hermanos Akabe, y dicen que no se empeñó en la persecución de Samon.

¡Ah!, como bien se ha dicho, no se debe entablar relación con gente inconstante.<sup>81</sup>

<sup>80</sup> *lo cortó de un solo golpe (nuki-uchi)*. Técnica de desenvainar la espada y al mismo tiempo cortar al adversario.

<sup>81</sup> Con esta sentencia el autor repite la conclusión de su introducción al cuento, cuyo contenido es paradójico ya que la historia en sí trata de personas “constantes” y no “inconstantes”, pero como dice SHIGETOMO (*op. cit.*, pp. 155-156), al afirmar el autor enfáticamente lo contrario del contenido de la obra, otorga un sutil y especial sentido a la misma.